



INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN
PARA LA AGRICULTURA (IICA)

CENTRO DE GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO Y
COOPERACIÓN HORIZONTAL

BANCO DE BUENAS PRÁCTICAS

*Experiencias exitosas en cooperación
horizontal*

2021

PROGRAMA PROHUERTA HAITÍ

Contribución a una alimentación saludable y al cuidado medioambiental mediante actividades de capacitación para la aplicación de prácticas agroecológicas en huertas y granjas, en los ámbitos familiar, escolar y comunitario



DESAFÍO ABORDADO

El Programa ProHuerta Haití, una adaptación del Programa ProHuerta Argentina, constituyó una iniciativa de seguridad alimentaria, dirigida a la producción agroecológica en pequeña escala de alimentos frescos, la cual contó con la significativa participación de la población meta. Se transformó en un programa de Cooperación Sur-Sur y Triangular, a partir de alianzas establecidas entre Haití, Argentina, Canadá, España y organismos internacionales.

El Programa se ejecutó en todo Haití, involucrando a más de 37 656 familias (casi 260 000 personas), 75 escuelas y 913 organizaciones comunitarias, a las que se brindó capacitación y asistencia técnica continua para el establecimiento de huertas y granjas. Para ello se consolidó una red de 4 728 promotores voluntarios locales (40 % de los cuales eran mujeres), por medio de la cual se registró un incremento en la cantidad de alimentos consumidos, principalmente hortalizas, así como en la frecuencia de la ingesta alimentaria. Cada familia logró cultivar entre 10 y 15 especies hortícolas por huerta, lo que diversificó su dieta. Por cada dólar (USD) invertido en el Programa, se obtuvieron USD 4 en alimentos.

INFORMACIÓN GENERAL

Nombre del proyecto:
Programa ProHuerta

Países involucrados:
Argentina y Haití

Apoiado por: el IICA

Entidades ejecutoras:
Ministerio de Desarrollo Social de la Nación (Argentina), Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) Argentina, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (Argentina), Ministerio de Agricultura, Recursos Naturales y Desarrollo Rural, (MARNDR) Haití y Coordinadora Nacional de Seguridad Alimentaria, (CNSA) Haití

Estado: finalizado

Período: 2005-2016

PROGRAMA DEL IICA

Desarrollo Territorial y Agricultura Familiar

EJE TRANSVERSAL

Género y juventud

HACIA UNA SOLUCIÓN

El Programa ProHuerta, una política pública con más de 30 años de trayectoria, fue implementada por el Gobierno de la Argentina a través de su Ministerio de Desarrollo Social y el INTA, con el fin de beneficiar a familias y organizaciones de productores en situación de vulnerabilidad, promoviendo la seguridad y la soberanía alimentaria mediante el acceso a productos saludables y a una alimentación adecuada.

De esta experiencia argentina se derivó el Programa ProHuerta Haití, para cuya ejecución se estableció una cooperación conformada por el INTA, el Ministerio de Desarrollo Social y la Cancillería (Fondo Argentino de Cooperación Internacional), en coordinación con la Representación del IICA en Haití y el Ministerio de Agricultura, Recursos Naturales y Desarrollo Rural de Haití (MARNDR).

Su objetivo principal era fomentar la producción comunitaria de alimentos por medio de la coordinación entre el Ministerio de Agricultura, sus direcciones departamentales y organizaciones de las comunidades como escuelas, orfanatos, centros de formación y capacitación, asociaciones de campesinos y de mujeres, centros profesionales, parroquias y congregaciones de diversas denominaciones religiosas, junto con líderes comunales.

Una vez concluida la etapa piloto, se sumaron a la experiencia otros programas o agencias con actividades en Haití: el Instituto Democrático Nacional, el Proyecto PWOTOKOL (de la Representación del Instituto en Haití y la Fundación Kellogg), la Agencia Brasileña de Cooperación, la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria, Artibonite (2006-2008), el Proyecto Integral de Víveres Frescos y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. En esta etapa se ajustó la operación, se coordinaron actividades con nuevos socios y se aprendió de tales experiencias.

Luego de la segunda etapa se consolidó la cooperación con el proyecto conjunto Canadá-ACDI-Argentina-Haití-IICA (el más relevante de todo el proceso) en cinco departamentos, el Proyecto con España-AECID-Araucaria en el Departamento Sur y el Proyecto UNASUR-PNUD. En estas experiencias se consensuó entre las partes el diseño y la ejecución, así como el monitoreo y la evaluación de las actividades.

En el marco del Programa, la cooperación argentina aportó conocimientos especializados, capacitación, asistencia técnica (con técnicos *in situ*) e insumos biológicos (semillas), el IICA facilitó la coordinación local, la logística, la infraestructura y asistencia técnica complementaria, y los socios proporcionaron fondos para las distintas operaciones y la contratación y movilidad de recursos humanos locales.

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE



[ENLACE DEL PROYECTO](#)

Durante la ejecución del Programa se enfrentaron serias dificultades, como eventos climáticos extremos (huracanes, tormentas tropicales y sequías) y catástrofes de gran magnitud (el terremoto y la epidemia de cólera de 2010), a pesar de lo cual se continuó con las actividades sobre el terreno. Además, se hizo frente a los desafíos de unificar los criterios de intervención de los socios cooperantes, a fin de lograr una cooperación más efectiva, y de conciliar a una gran variedad de actores, una tarea ardua que supuso la dinamización de los canales de comunicación y la coordinación entre los distintos cooperantes del Programa y sus agencias ejecutoras.

Con el fin de sortear esas dificultades, se adecuó con flexibilidad la operación del Programa, según cada una de ellas. Por ejemplo, tras el paso de los huracanes o las tormentas tropicales, se adaptó la logística, a fin de llevar semillas a los lugares más afectados para la resiembra de las huertas. Luego del terremoto de 2010, se llevaron a cabo actividades especiales de contención con todos los técnicos locales y los promotores/familias de las zonas más afectadas e incluso se modificaron componentes del Programa para adecuarlos al nuevo escenario. Frente a la epidemia del cólera, se coordinó con el área de salud del país, la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud para brindar capacitaciones especiales en materia de alerta temprana, “agua segura” y producción de alimentos frescos en dicho contexto.

Gracias al Programa, el 96 % de la población beneficiada mejoró su alimentación (según una encuesta de la Coordinadora Nacional de Seguridad Alimentaria de Haití, efectuada en 2013). Además, se redujo en 5 % la población del país en situación de inseguridad alimentaria, a través de la producción agroecológica de hortalizas en casi 40 000 huertas (de acuerdo con datos de 2016 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). Finalmente, el gasto en alimentos de las familias participantes, que era del 67 %, se redujo en 2013 al 33 %.

Se difundieron y aplicaron con éxito distintas prácticas agroecológicas en la producción de nuevas frutas y hortalizas para el consumo familiar (el caso más singular es el de la acelga, cuyo consumo fue generalizándose mediante el Programa). Asimismo, se inició la producción local de nuevas especies de semillas hortícolas, junto con el mejoramiento de la calidad de especies muy valoradas localmente (*Pwa Congo*).

Se generó un incremento en el capital social a partir de la formación de 4 828 promotores voluntarios -capacitación de capacitadores- de los cuales el 40 % estaba compuesto por mujeres. También, se capacitó y acompañó a 37 656 familias que establecieron huertas agroecológicas y 5 060 familias que implementaron granjas con aves de corral, 75 escuelas y una red de 913 organizaciones comunitarias en 140 zonas de intervención. Igualmente, durante el desarrollo del proyecto se brindó capacitación a más de 70 profesionales agrícolas haitianos en producción de alimentos agroecológicos, haciendo hincapié en la seguridad alimentaria y la activa participación de las organizaciones locales.

El Programa en Haití finalizó en 2016, según lo previsto; no obstante, algunos socios cooperantes han expresado su interés en reanudar dicha iniciativa. Por este motivo, se mantiene contacto con técnicos haitianos que participaron en la experiencia, quienes afirman que en la actualidad continúan funcionando grupos de promotores y se siguen realizando actividades hortícolas y avícolas en diferentes zonas de Haití. También se continúa multiplicando la semilla provista por el Programa en dichas zonas.

El buen suceso de esta experiencia motivó la celebración de acuerdos de cooperación y la formulación de proyectos piloto similares en Guatemala, Mozambique y Honduras, entre otros países.

Además, con base en las experiencias desarrolladas en Haití y Argentina, junto con la Agencia de Cooperación Internacional del Japón, en Argentina se brindó capacitación a más de 200 técnicos y funcionarios agrícolas de casi toda la Región de América Latina y el Caribe, así como de Mozambique y Angola.

Para repetir esta iniciativa resulta clave el involucramiento de la población meta, así como la participación de las organizaciones comunitarias que trabajan en el territorio donde se desarrollan las acciones. Además, son imprescindibles el diálogo y la coordinación fluida con los protagonistas de la Cooperación Triangular, así como con todos los niveles del Gobierno local.

La flexibilidad en la formulación y la aplicación del Programa es esencial para asegurar su continuidad, incluso para posibilitar su adaptación ante fenómenos naturales como terremotos, epidemias, huracanes y tormentas tropicales, así como frente a cambios presidenciales y de autoridades en los ministerios locales. En este sentido, resulta fundamental la conformación de un equipo unificado de técnicos locales y representantes de las distintas agencias de cooperación involucradas.

RECURSOS RELACIONADOS

Recurso	Título	Año	URL
Publicación	El ProHuerta en Haití: Cooperación Sur-Sur y triangular en seguridad y soberanía alimentaria	2015	Enlace